

# Bendición y Comprensión

El Pulso del Espíritu  
30 de junio de 2017



**DAVID KARCHERE** es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

La experiencia de la bendición es una experiencia de Amor Universal para el corazón humano. La experiencia es profunda y hermosa.

¿Estarías de acuerdo conmigo que en la cultura en que vivimos hay un corazón protegido y defendido? Debido a esa defensa y protección, el espíritu del Amor Universal tiene problemas para entrar. Lo que tan a menudo ocurre en una vida humana es que la armadura y la protección del corazón se vuelven cada vez mayores a medida que pasa el tiempo, sin que la persona siquiera se dé cuenta de lo que está sucediendo. Y por lo tanto esa persona se encuentra viviendo su vida básicamente con poco combustible, a veces andando con el tanque vacío, porque el Amor Universal es el combustible y esa persona no se está dejando llenar de ese combustible. Lo que nos alimenta como seres humanos es el poder del universo, lo cual conocemos como Amor Universal.

La semana pasada celebramos un nuevo curso en Sunrise Ranch, *Espiritualidad primaria 1: Bendición y comprensión*. Lo que descubrimos fue que cuando hay una oportunidad de abrir el corazón, esa abertura es monumental. Puede ser catártica, acompañada de muchas lágrimas y un profundo ablandamiento. ¿Y por qué es profundo? Es porque se había cerrado algo que tenía que estar abierto. Y luego en la reabertura está todo el sentimiento de dolor que estaba allí desde el principio, pero del cual la persona no era consciente. En la abertura, te das cuenta de cuán profundamente te faltaba lo que no tenías. La influencia del fuego del amor sobre las aguas del corazón humano es muy profunda en esa abertura.

Y, sin embargo, esa abertura, en sí, no es el fin y el objetivo de una vida humana. Hay muchas cosas que se deben hacer además de eso. Hay mucho que tiene el individuo para ofrecerle al mundo; hay muchas cosas que crear, gente que

conocer, cosas que hacer. La cuestión es si podemos mantener ese corazón abierto en medio de todo eso. La realidad es que estamos hechos para estar conectados con la voluntad creativa dentro de nosotros y la voluntad creativa dentro de todas las personas y todas las cosas, a través de un corazón abierto. Estamos hechos para tener una conexión intuitiva con la fuente de nuestra vida y la fuente de *toda* la vida. Estamos destinados a caminar la tierra, a ser uno con la tierra y uno con el círculo de la vida en la misma.

Ese sentido de conexión no es solo una idea o un pensamiento. No lo puedes tener con tan solo leer un libro. Tienes que abrir tu corazón a ello para conocer esa conexión intuitiva e innata que tenemos. Y algo falta profundamente en la experiencia humana cuando esa conexión intuitiva no está presente. Y por lo tanto tiene que haber una abertura del corazón.

Después de esa abertura, tiene que haber una conciencia práctica para *mantener* la abertura del corazón. Después de todo, ese fue el problema cuando se cerró desde un principio: nos volvimos inconscientes. No éramos conscientes de lo que estaba sucediendo. No vimos que nuestro corazón se estaba cerrando. Por lo que existe esta parte increíble que desempeña la mente maga al mantener el corazón abierto y vigilar nuestra experiencia humana—llevándola a buenos lugares y notando cuando no va a buenos lugares, notando cuando estamos siendo víctimas de las compulsiones malsanas del corazón y los hábitos mentales que nos están derribando.

En el centro de estos hábitos disfuncionales de la mente y el corazón existe la gran tendencia humana a verse uno mismo como una víctima. Esta es una interpretación de que cualquier molestia en el corazón es causada por algo externo a la persona que la experimenta, y por lo tanto se cree que algo externo a la persona es culpable de su infelicidad. Y así el individuo se ve obligado a tomar medidas contra algo externo a sí mismo sin darse cuenta de que la primera orden del día es que el corazón debería estar abierto para que el individuo pueda llevar su bendición y comprensión a la situación, para que pueda ser un creador y no una víctima de la misma.

Soy un fan de las grandes leyendas de la historia del rey Arturo. Los personajes de esas leyendas son representativos de manera simbólica de lo que está sucediendo en nuestra experiencia humana. Mientras las lees, se hace evidente rápidamente que el mago Merlín es un personaje principal en la historia, orquestando gran parte de lo que sucede. Fue Merlín quien orquestó la concepción de Arturo mediante Uther Pendragon e Igraine en Tintagel. Cuando Arturo nació, fue Merlín quien se lo llevó rápidamente para ponerlo a salvo, para que fuera criado por Sir Héctor y su esposa. Fue Merlín quien hizo lo necesario para que la espada estuviera en la roca y para que Arturo sacara esa espada y de ese modo fuera reconocido como el rey y heredero legítimo al trono. Fue Merlín quien dirigió a Arturo a la Dama del Lago, y fue ella quien le dio la espada Excalibur y la vaina de esa espada.

¿Entonces, quién es tu Merlín? ¿Y dónde está? Merlín es nuestra propia mente maga, disponible para ayudarnos a navegar los factores en nuestras vidas, vigilándonos y vigilando nuestro corazón, y viendo adónde va nuestro corazón. ¿Nuestro mago interior nos lleva a la Dama del Lago, quien vive en las regiones de agua de nuestro corazón y nos da el poder de nuestra soberanía?

Quiero hacer referencia a otro escrito. El discípulo Juan dijo esto en el Libro de las Revelaciones:

*"Y vi un cielo nuevo, y una tierra nueva".*

Acabamos de terminar este curso y estas dos virtudes de bendición y comprensión tratan de un cielo nuevo en la experiencia humana. No estoy hablando de un cielo arriba en el cielo ni en otro lugar que no sea aquí mismo. Y no creo que Juan estaba hablando de eso. Si, está el cielo celeste y está el origen invisible de la Creación. Pero el cielo aquí es lo que necesita renovación. Es la atmósfera aquí. Es lo intangible de la experiencia humana, lo cual se reduce a la calidad de nuestra presencia.

El cielo nuevo trata de la plenitud de bendición entre nosotros, para que esa bendición ya no sea solamente un acto—*Te bendigo*. Sí, es eso, pero no es solamente eso. Es un estado del Ser. Es una forma de estar juntos, en la que hay una respiración constante de bendición, de ti hacia mí, y de mí hacia ti. Es una forma de ser. La comprensión no es solamente la bombilla que se ilumina: *Adquirí un nuevo conocimiento*. Sí, es eso, pero vivir en comprensión es la visión generalizada del uno al otro de quienes somos,

de mí viéndote por quien eres, de ti viéndome por quien soy.

Esta es mi oración de comprensión:

*Que pueda ver su belleza como veo lo que les ha ido mal.*

Muy a menudo nos detenemos en lo que le fue mal a alguien, y no vemos más allá de ello en el corazón y el alma de la persona. No los vemos por quienes son; nos detenemos en lo que ha ido mal. ¿Has sido testigo de la desesperación de alguien? Cuando lo eres, qué bendición es ver más allá de la desesperación y ver la esperanza y el deseo y el anhelo que están presentes, y la posibilidad de la realización de lo que se trata la vida de esa persona.

Creo que eso es de lo que Juan estaba hablando cuando hablaba de un cielo nuevo. Él estaba hablando de lo que está presente entre la gente en el cielo de su Ser, en el cielo de su conciencia consciente.

*"Y vi un cielo nuevo, y una tierra nueva".*

La tierra nueva es la forma de vida que emerge de un cielo nuevo. *Espiritualidad primaria 2* es nuestro próximo curso de la serie. Se trata de *Tomar medidas* y *Desempeñar una misión*. Estas son medidas que debemos tomar cuando hay un cielo nuevo para dejar que se manifieste en la tierra.

Ya sea que estemos pensando en el mundo en general o en nuestra propia vida individual, lo que toma forma es claramente importante. Pero, ¿qué viene primero? En la maravilla de una vida humana, en la maravilla del proceso de la Creación, todo comienza con el cielo nuevo.

En este curso que acabamos de terminar, hemos tenido una profunda experiencia de *Bendición y comprensión* extendiéndose por el espacio que compartimos. Cuando creas un ambiente enrarecido, como el que compartimos en este curso de 4 días, y lo haces con mucho cuidado de la orquestación de lo que está sucediendo, puedes pasar a un nuevo nivel profundo de conciencia y una emergencia de una presencia poderosa individual y colectiva. Casi no hay palabras para describir esa experiencia.

Al volver a conectarnos con nuestras vidas al final de dicha experiencia, bien podemos tener el pensamiento: *¿Quieres decir que podría ser así en mi vida? ¿Podría ser así todo el tiempo? Todo el tiempo podría relacionarme con las personas de esta manera. Podría estar contigo de esta manera en los hechos cotidianos de la vida. ¿Y quizás no solo pudiera estar así contigo, sino todos nosotros podríamos estar juntos así? Quizás podríamos crear una cultura donde haya bendición y comprensión todo el tiempo entre nosotros. Quizás podríamos.*

Existe una relación entre la cultura y la educación. El curso que acabamos de ofrecer es relevante para el individuo. Fue algo que cambia la vida para aquellos que lo tomaron. Pero espero que sea más que eso. Espero que la educación que estaba presente en el curso no solo sea relevante para el individuo sino relevante para nuestra cultura. Antes que nada, relevante para la cultura de la comunidad de 38 personas que tomaron el curso. Pero incluso además de eso, está la comunidad mayor de personas que son conscientes del curso y de la visión del mundo en la que se basa. Y además

está el mundo en general. La educación puede cambiar esa cultura.

Históricamente, la educación no solo ha nacido de la cultura sino también se ha usado para crear cultura. Por ejemplo, el sistema educativo estadounidense fue desarrollado para suscitar la revolución industrial. Estamos interesados en un cambio profundo en la cultura del mundo actual, no en satisfacer las necesidades de la revolución industrial ni incluso la era de la información. El cambio que se necesita hoy en día es en una forma co-creativa de estar con los demás como seres humanos y con el planeta. Y por eso necesitamos una educación que alimente ese cambio.

Cada uno de nosotros somos una cultura de una persona. Por lo que cada uno de nosotros podemos proclamar: *Yo soy la nueva cultura.* Mientras dichos individuos se reúnen en una comunidad o red, pueden proclamar: *Somos la nueva cultura. Estamos cambiando nuestra cultura, nuestra manera de estar juntos.*

La primera parte de ese proceso es la creación del cielo nuevo, la manera en que bendecimos, y la manera en que traemos comprensión al corazón de los demás en la cultura. Vemos a los demás por lo que son y nos quedamos en ese estado con ellos, sin importar lo que está sucediendo. Sí, vemos sus errores, sus limitaciones, sus defectos—pero no solo vemos eso. Vemos *a través de* eso hasta ver quiénes son. Y en realidad, lo que pasa es que trabajar con los defectos de una persona se hace mucho más fácil si estás en contacto con quien es, si no te relacionas con esa persona como si fuera un

defecto o un error. *Hola, Sr. Error. ¿Con qué frecuencia hacemos eso? ¿O decimos: "Te veo—y creo que cometiste un error"? Eso es diferente.*

Deseamos una nueva cultura en el mundo. Y, sin embargo, ¿cómo se va a producir? Muy a menudo, aquellos de nosotros que están interesados en ese tipo de cosas se fijan en los factores externos. Así que nos fijamos en la forma de la cultura, la tierra nueva que nos gustaría ver. *Todo el mundo debe tener atención médica. Nadie debería pasar hambre. Deberíamos implementar un nuevo modelo de gobierno.*

Claramente, la tierra nueva es vital. A menos que la forma de lo que está sucediendo en el planeta cambie, nos dirigimos hacia una dirección peligrosa. Pero aun así, la cultura comienza con el cielo de esa cultura. Comienza con lo que está sucediendo en la consciencia. Y si estamos hablando de una cultura afectuosa, una cultura despierta, una cultura creativa, una cultura floreciente que podría alejarse del desastre y adentrarse en un futuro próspero para la humanidad, esa cultura tiene que tener una sintonía en el corazón, con el mismo latido de la Creación. Comienza con una comprensión compasiva de las otras personas y el planeta. Comienza con la bendición y la comprensión.

Para nosotros como seres humanos, lo que está sucediendo tiene un componente el cual es un corazón que es muy ignorado en nuestra cultura. Y lo que va mal en nuestra cultura tiene mucho que ver con lo que va mal en el corazón de la cultura que está sufriendo. No es difícil ver eso cuando te fijas en lo que está sucediendo en todos los niveles—en los individuos, las familias,

las comunidades y las naciones. Gran parte de lo que va mal se arraiga en el corazón desconectado que está sufriendo. Tema por tema, ahí está.

Así que celebro la abertura del corazón, y el hecho de mantenerlo abierto. No es suficiente tener una experiencia catártica en un curso o taller. Una experiencia catártica puede ser un comienzo, pero eso solo no es suficiente. ¿Al estar abierto, cómo permanezco abierto? ¿Cómo vivo mi vida de esa manera? ¿En cada intercambio, en todo lo que hago? ¿Qué significaría en esta circunstancia aquí, con esta persona, donde las cosas se empiezan a poner un poco feas? ¿Cómo me mantengo en un lugar poderoso y fuerte pero afectuoso con esta persona? En esta circunstancia, ¿cómo traigo mi presencia y mi comprensión?

Hicimos un experimento interesante en nuestro curso. Estábamos sentados en un círculo, y presenté la idea de que aunque te puedas ver a ti mismo como una persona que es parte de un círculo de 38, de hecho todo el círculo es una parte de ti, presente en tu mente. Y en ese sentido, nuestra conciencia de hecho era más grande que ese círculo. Para cada uno de nosotros, nuestra conciencia podría mantener ese círculo en nuestra mente.

En este momento, te invito a pensar en todas las personas que podrían leer este *Pulso del Espíritu*. No conoces todos sus nombres o de dónde son. No obstante, puedes conservar el pensamiento de esas personas en tu mente, dondequiera que estén—tal vez en sus escritorios, en sus sofás, o en un banco del parque leyendo esto en sus

iPhones. En este momento, rodéalas con tus pensamientos y mantenlas en un buen lugar ahí.

El cielo nuevo es así de sencillo. Es un acto de magia, realizado por una mente comprensiva y un corazón abierto. Seamos instrumentos de esa magia, y así pues creemos un nuevo mundo.

*David Karchere*  
*dkarchere@emnet.org*  
*Sunrise Ranch*  
*21 de mayo de 2017*



EMISSARIES  
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with *The Pulse of Spirit*, send an e-mail to [emissaries@emnet.org](mailto:emissaries@emnet.org)*

*Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.*

*To make a contribution to assist in our work, please visit [www.emissaries.org](http://www.emissaries.org)*

Copyright © 2017 by Emissaries of Divine Light